

VOLUMEN 3

EL PICO DE LA CIGÜEÑA
CUENTOS POPULARES EXTREMEÑOS ILUSTRADOS
DE LA DIPUTACIÓN DE CÁCERES

LA SERRANA DE LA VERA
LA LOBA PARDA
LAS TRES HERMANAS CAUTIVAS



ILUSTRACIONES
PEDRO CAMELLO



EL PICO DE LA CIGÜEÑA

CUENTOS POPULARES EXTREMEÑOS ILUSTRADOS
DIPUTACIÓN DE CÁCERES

LA SERRANA DE LA VERA

LA LOBA PARDA

LAS TRES HERMANAS CAUTIVAS

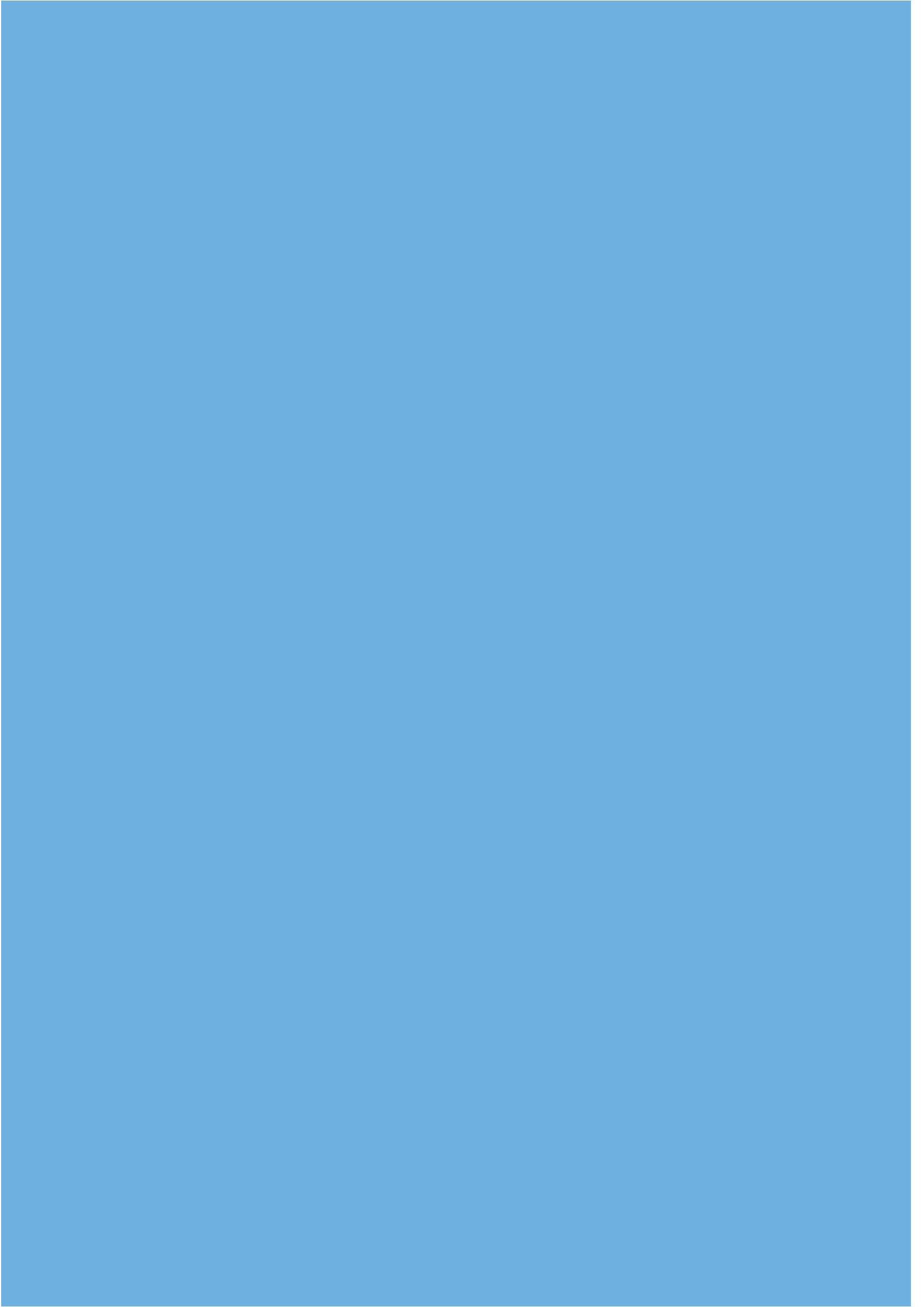


DIPUTACIÓN DE CÁCERES

EDICIÓN Y ADAPTACIÓN DE LOS ROMANCES
RAMÓN PÉREZ PAREJO, JOSÉ SOTO VÁZQUEZ, HANNA MARTENS Y ENRIQUE BARCIA MENDO

ILUSTRACIONES DE
PEDRO CAMELLO

2015







COLECCIÓN DE CUENTOS EXTREMEÑOS ILUSTRADOS DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÁCERES
"EL PICO DE LA CIGÜEÑA"
VOLUMEN 3

EDICIÓN

INSTITUCIÓN CULTURAL "EL BROICENSE" DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÁCERES

TEXTOS

RAMÓN PÉREZ PAREJO, JOSÉ SOTO VÁZQUEZ, HANNA MARTENS Y ENRIQUE BARCIA MENDO

ILUSTRACIONES

PEDRO CAMELLO

MAQUETACIÓN

DEPARTAMENTO DE IMAGEN DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÁCERES

IMPRESIÓN

GRÁFICAS BATANERO, CÁCERES

ISBN

978-84-15823-23-0

DEPÓSITO LEGAL

CC-100-2015



ESTE LIBRO SE INCLUYE EN LAS ACTIVIDADES REALIZADAS POR EL GRUPO DE INVESTIGACIÓN "LIT" DE LA UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA. PLAN DE INICIACIÓN A LA INVESTIGACIÓN. ACCIÓN VII. CONCEDIDA A HANNA MARTENS.

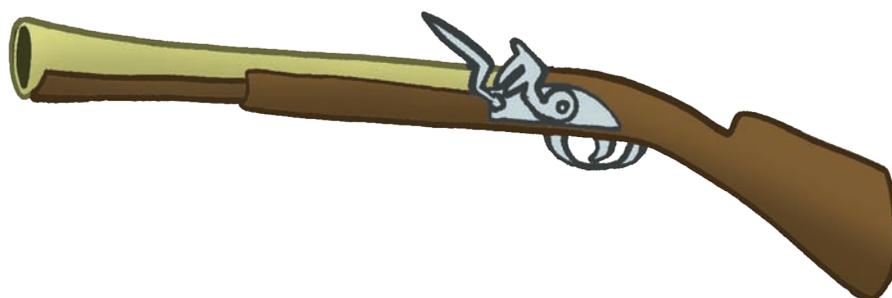
EN ESTE TERCER VOLUMEN SE HAN ADAPTADO LAS VERSIONES RECOGIDAS POR DISTINTOS AUTORES. RAFAEL GARCÍA-PLATA DE OSMA, "LA LOBA PARDA", *REVISTA DE EXTREMADURA*, 1901, PÁGS. 551-552. VALERIANO GUTIÉRREZ MACÍAS, "LA SERRANA DE LA VERA EN EL FOLKLORE", *REVISTA DE FOLKLORE*, TOMO 8B, Nº 92, 1988, PÁGS. 39-43. RAMOS HERNÁNDEZ, "LAS TRES HERMANAS CAUTIVAS", *EL ROMANCERO TRADICIONAL EXTREMEÑO*, DIEGO CATALÁN (DIR.), ASAMBLEA DE EXTREMADURA, MÉRIDA, 1995, PÁGS. 195-196.



SUMARIO

U

LA SERRANA DE LA VERA.....	7
LA LOBA PARDA.....	21
LAS TRES HERMANAS CAUTIVAS.....	37



LA SERRANA DE LA VERA

ADAPTACIÓN DE LA VERSIÓN RECOGIDA POR VALERIANO GUTIÉRREZ MACÍAS



Allá en Garganta la Olla,
por las tierras de la Vera,
se pasea la Serrana
bien calada su montera;
con la honda en la cintura
y terciada su escopeta.
Se ha encontrado a un pastorcillo
que jugaba a la rayuela
y le dice: -Pastorcillo,
bien remachan tus ovejas.



-Remachen o no remachen,
qué cuidado le da a ella.

-Pastorcito, pastorcito,
¿sabes tocar la vihuela?

-Sí, señora; sí, señora,
y el rabel si usted me diera.



Le ha cogido por la mano,
le lleva para su cueva.
No le lleva por caminos,
ni tampoco por veredas.
Le lleva por unos montes
más espesos que la yerba.

-Pastorcito, pastorcito,
esta noche, rica cena,
de perdices y conejos
la pretina traigo llena.



En lo más alto del monte
se encontraron ya en la cueva.



Cuando entraron, la Serrana
le mandó cerrar la puerta;
y el pastor, como era diestro,
la dejó un poco entreabierta.
Agarrado por la mano
le ha subido la escalera;
le mandó luego hacer lumbre
y al resplandor de la hoguera
ha visto un montón de huesos
y un montón de calaveras.



-¿Cuyos son aquí estos huesos
y estas tantas calaveras?

-De hombres que yo he matado
por esos montes y sierras,
como contigo he de hacer
cuando mi voluntad sea.



-Pastorcito, pastorcito,
toma y toca esa vihuela.

El pastor no se atrevía
y a tocar le obligó ella.
La serrana se durmió
al compás de la vihuela.
El pastor la vio dormida
y se echó de puerta afuera.





La serrana despertó
aullando como una fiera
y saltando como corza
le siguió un cuarto de legua.

-Pastorcito, pastorcito,
que la cayada te dejás.

-Mucho palo hay en el monte
para hacer otra más nueva.

-Pastorcito, pastorcito,
que te dejás la montera.



-Mucho paño hay en mi pueblo
para hacer otra más buena.

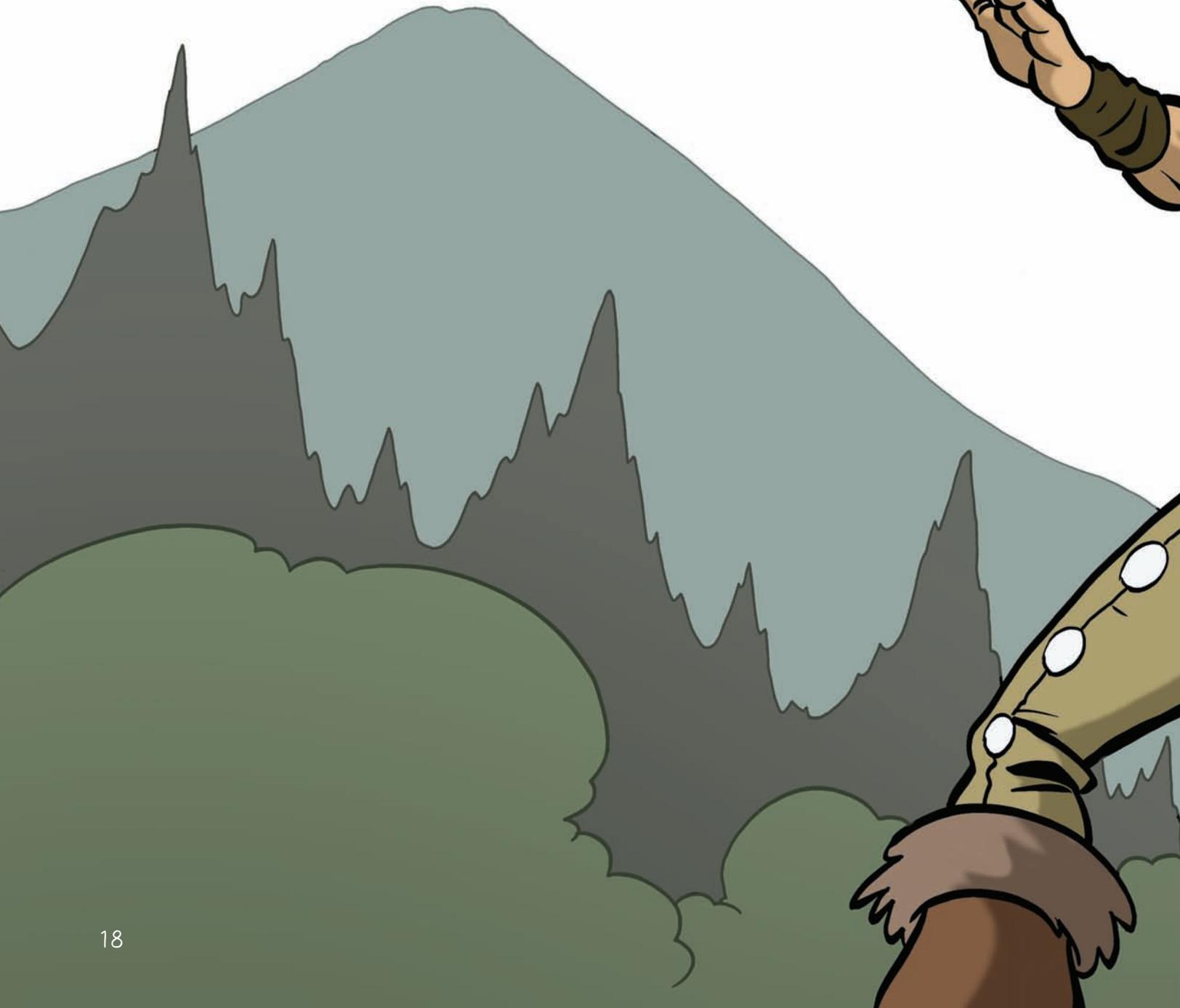
-Pastorcito, pastorcito,
que te dejas una oveja.

-Aunque cien mil me dejara,
a por ellas no volviera.



Con la honda, la serrana
tiró al pastor una piedra,
que si no es por una encina
le derriba la cabeza.

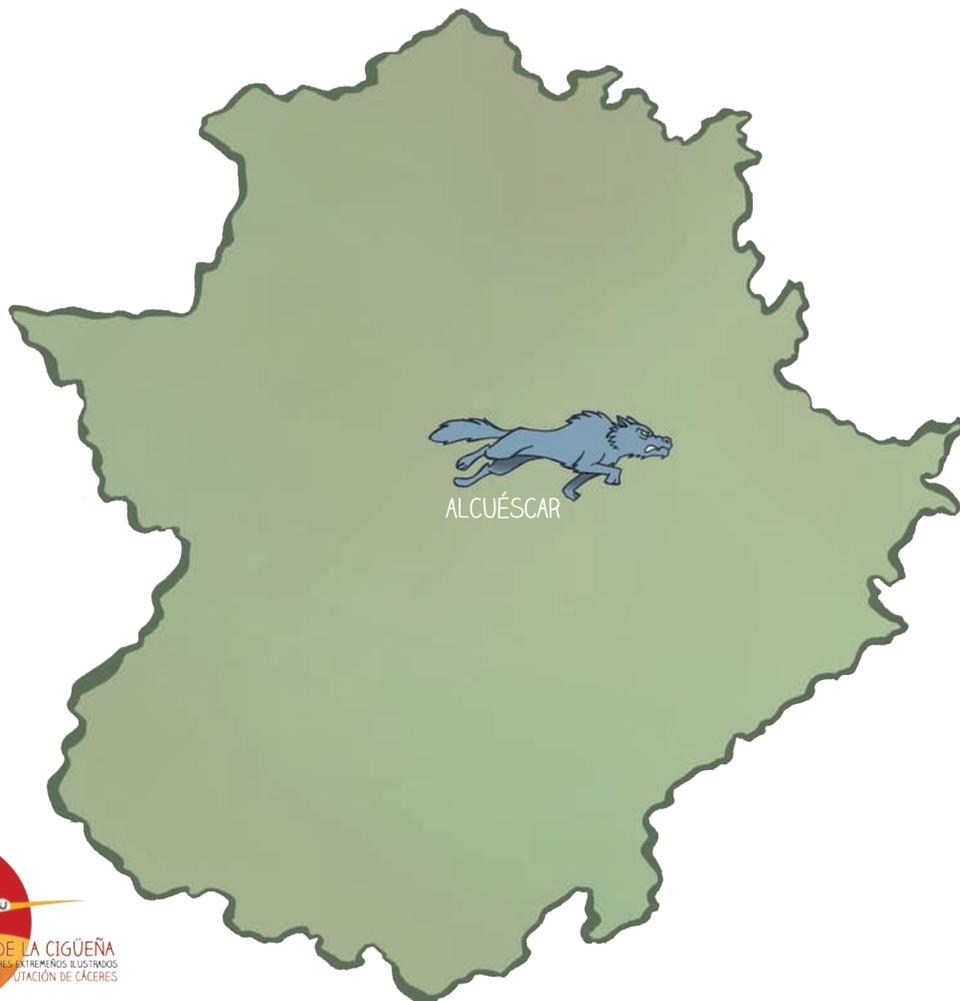
-Anda, le dice, villano,
que me dejas descubierta;
que mi padre era pastor
y mi madre fue una yegua;
que mi padre comía pan
y mi madre pacía yerba.



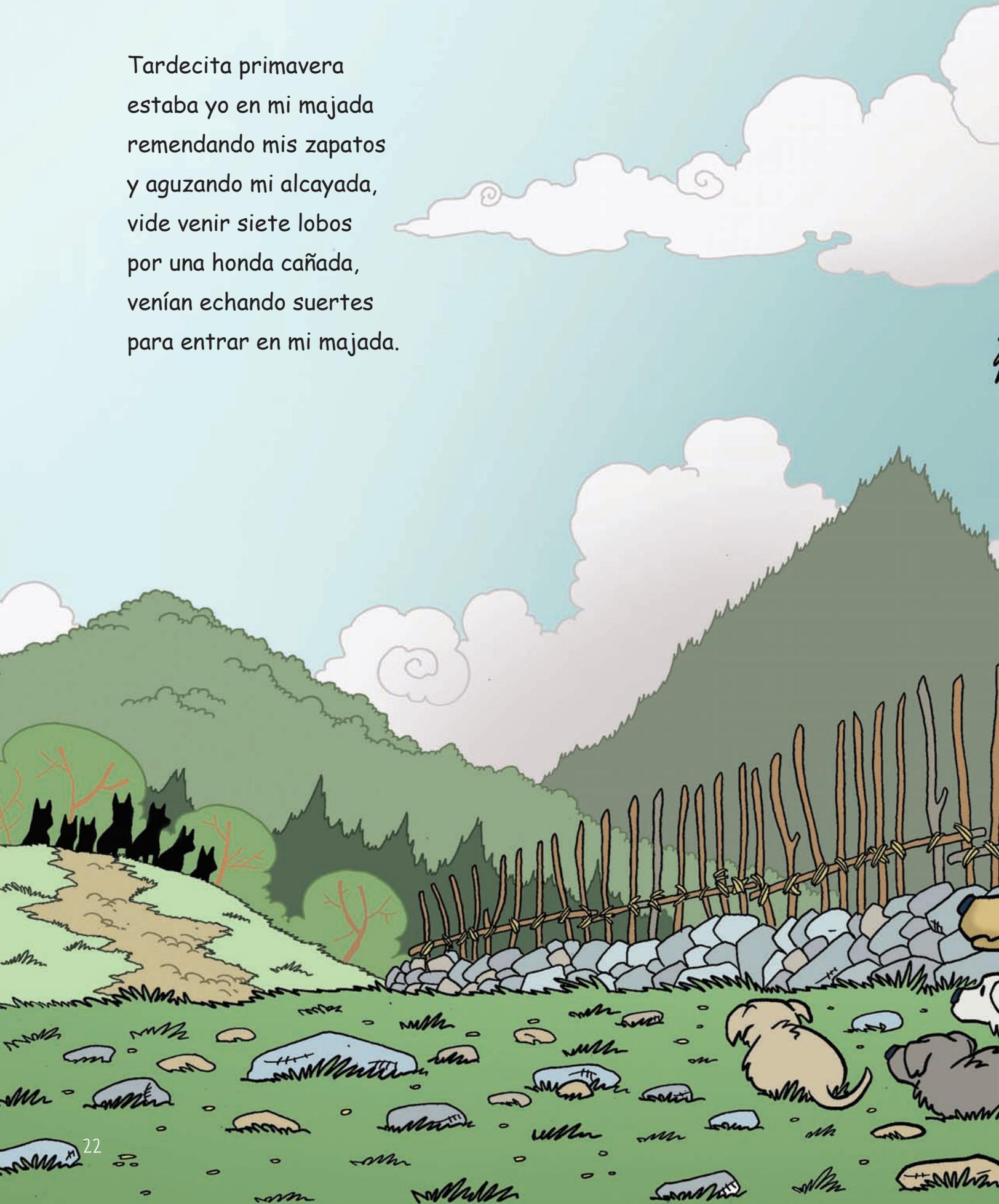


LA LOBA PARDA

ADAPTACIÓN DE LA VERSIÓN RECOGIDA POR RAFAEL GARCÍA-PLATA DE OSMA



Tardecita primavera
estaba yo en mi majada
remendando mis zapatos
y aguzando mi alcayada,
vide venir siete lobos
por una honda cañada,
venían echando suertes
para entrar en mi majada.







Le tocó a la pobre loba
patizamba y jorobada.
Siete vueltas dio a las redes
y no pudo sacar nada,
al cabo las ocho vueltas
quitó una cordera blanca.



-¡Ay, mis siete cachorrillos
y mi perra trujillana!

-No tengo yo miedo alguno
de tu perra trujillana,
ni de tus siete cachorros
a mí se me importa nada,
que tengo yo mis colmillos
como puntas de navajas.
Quédate con Dios, pastor;
llevo la cordera blanca,
que tenías de matar
para el domingo de Pascua.





-¡Ay! Mis siete cachorrillos
y mi perra trujillana,
que si me la recobráis
tendréis cena redoblada
y si no me la cogéis
la tendréis con la alcayada.



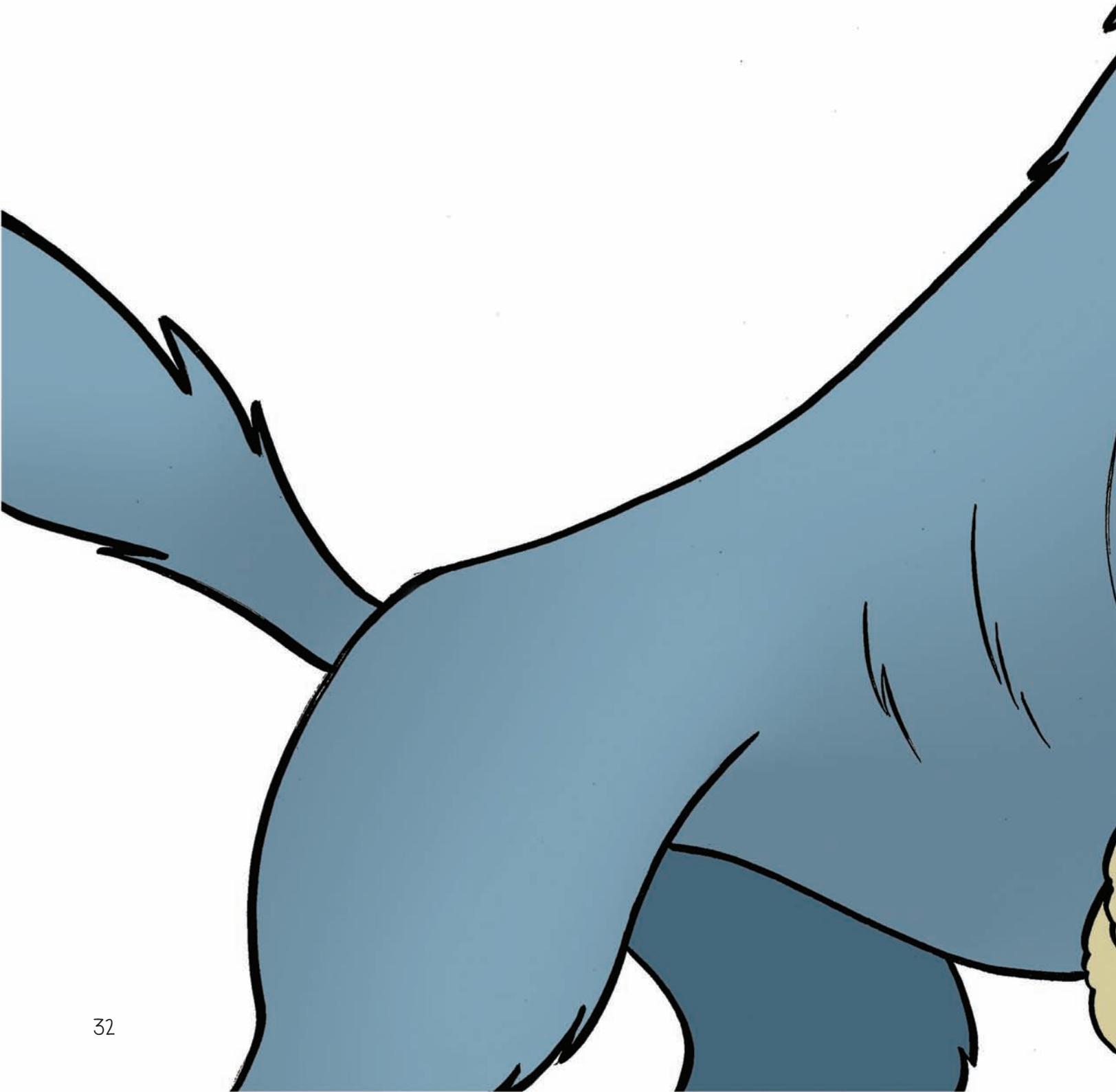




Siete leguas anduvieron,
todas siete barbechadas;
al saltar un riachuelo
se trocaron de palabras:

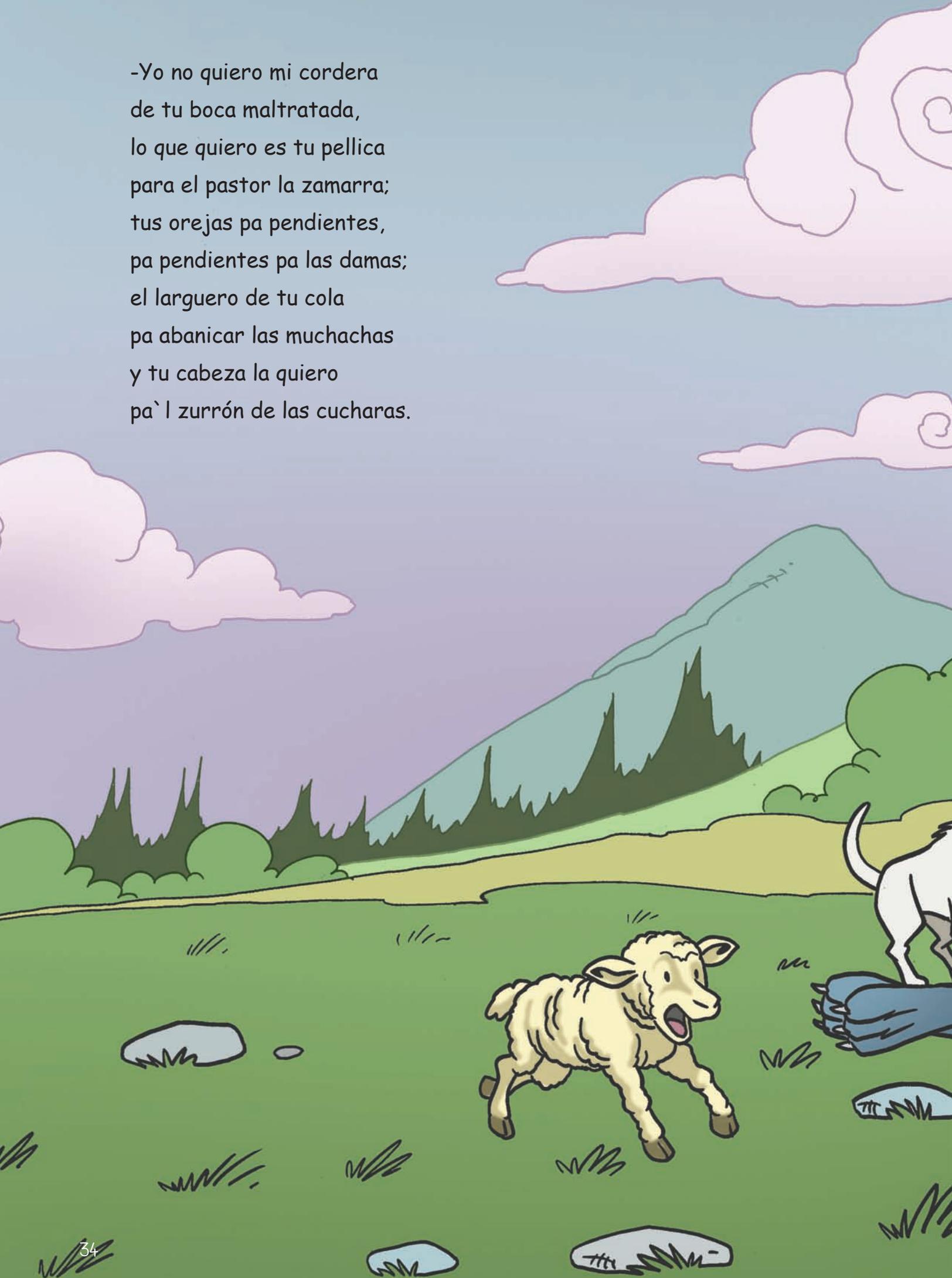


-Toma tu cordera, perra,
toma tu cordera blanca.
No le hice ningún daño,
que yo te la entrego sana.





-Yo no quiero mi cordera
de tu boca maltratada,
lo que quiero es tu pellica
para el pastor la zamarra;
tus orejas pa pendientes,
pa pendientes pa las damas;
el larguero de tu cola
pa abanicar las muchachas
y tu cabeza la quiero
pa`l zurrón de las cucharas.





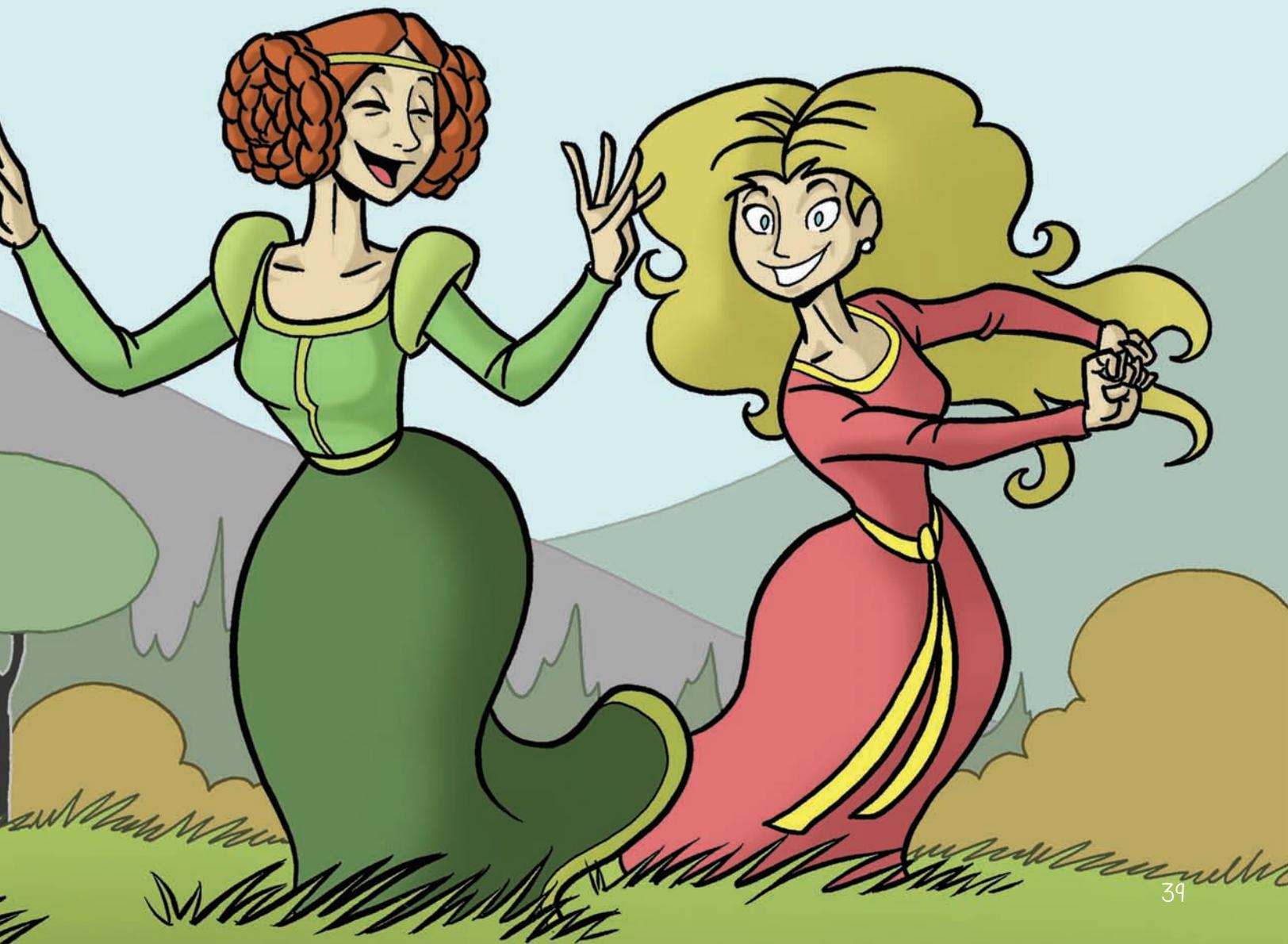
LAS TRES HERMANAS CAUTIVAS

ADAPTACIÓN DE LA VERSIÓN RECOGIDA POR RAMOS HERNÁNDEZ

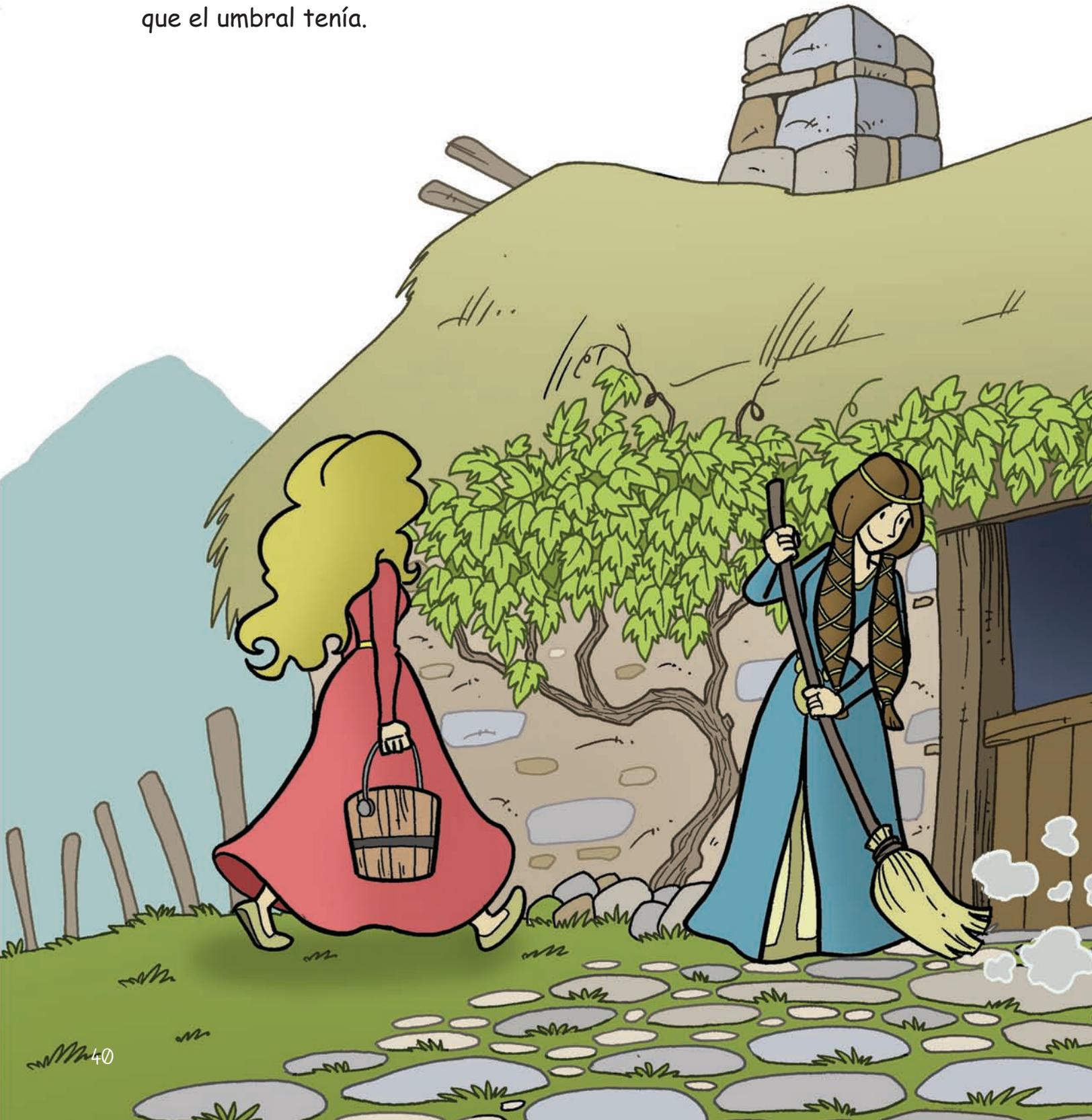




A la verde, verde,
a la verde oliva
donde cautivaron
a las tres cautivas.
En el valle chico
de la verde oliva
vivía un buen viejo
con sus tres hijitas:
una era Constanza,
otra era Lucía
y la más pequeña
era Rosalía.



Una le limpiaba,
la otra le cosía,
otra iba a la fuente
y agua les traía
pa' regar la parra
que el umbral tenía.





Unos moros malos
que andan en partida
por aquellos montes
queman la casita
y a las tres hermanas
las atan con cintas
y ya se las llevan
atás y cautivas
y aunque llora el viejo
de na' le servía
y se las llevaron
a la morería.





Y a una hora buena
las tres le servían:
Constanza masaba,
Lucía cernía
y la más chiquita
agua les traía.
A los tres viajes
que echó Rosalía
se ha encontrado un viejo
en la fuente fría:





-¿Qué haces, buen viejo,
en la fuente fría?

-Yo vengo buscando
a mis tres cautivas.

-¿Y cómo se llaman
esas tres cautivas?

-La mayor Constanza,
la del medio Lucía
y a la más pequeña
llaman Rosalía.

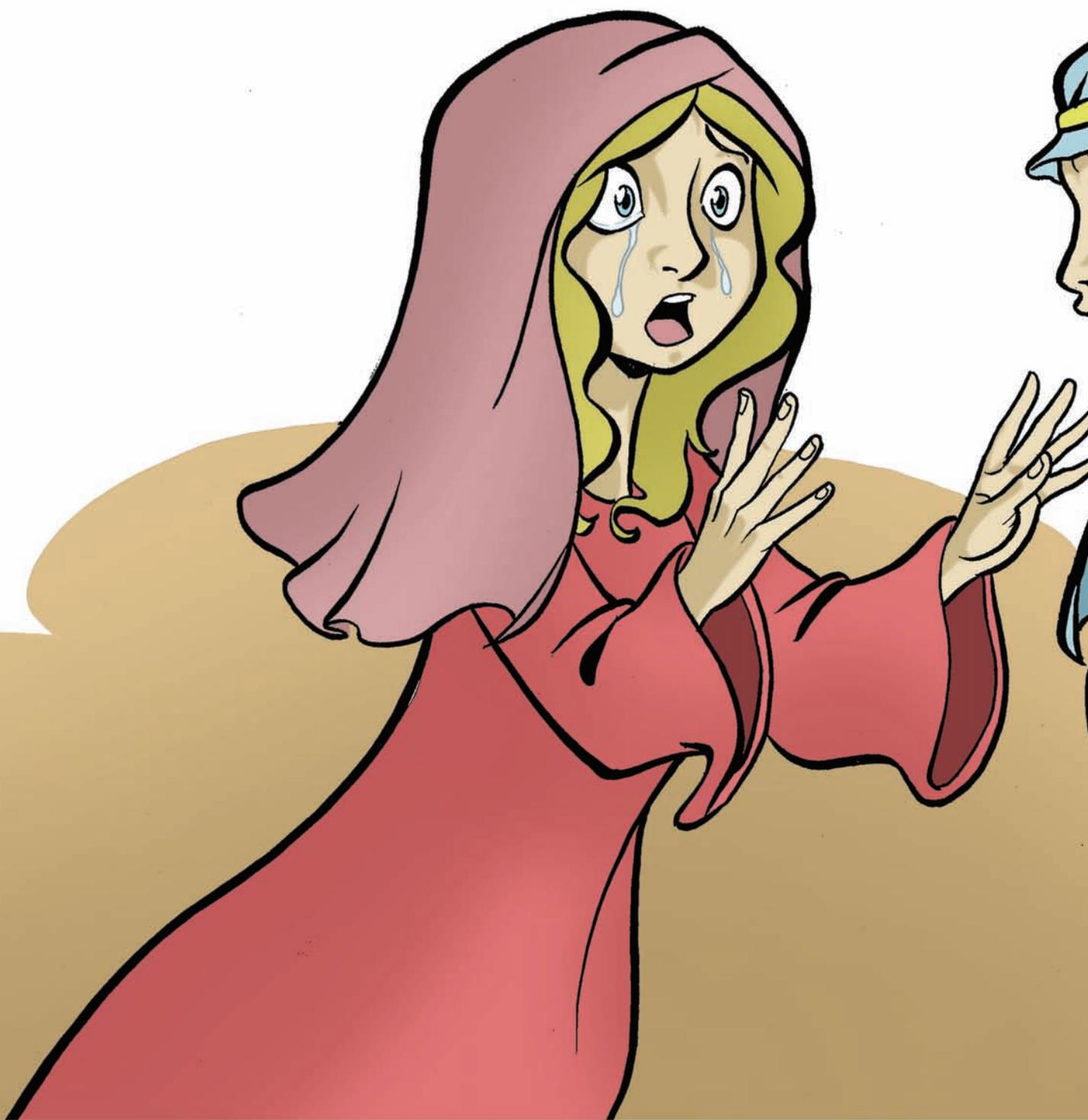


-Padre, usted es mi padre
y yo soy su hija
y voy a decírselo
a mis hermanitas.



-¿No sabes, Constanza,
no sabes, Lucía,
cómo he visto a padre
en la fuente fría?

Constanza lloraba,
Lucía gemía
y la reina mora
así les decía:



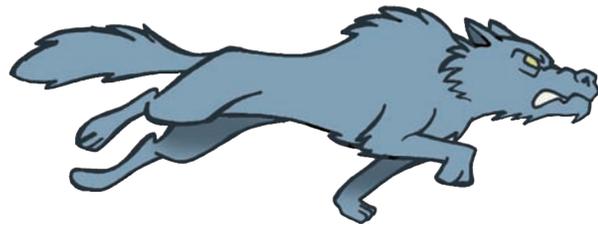
-No llores Constanza,
no llores, Lucía,
que si viene el moro,
os encerraría.

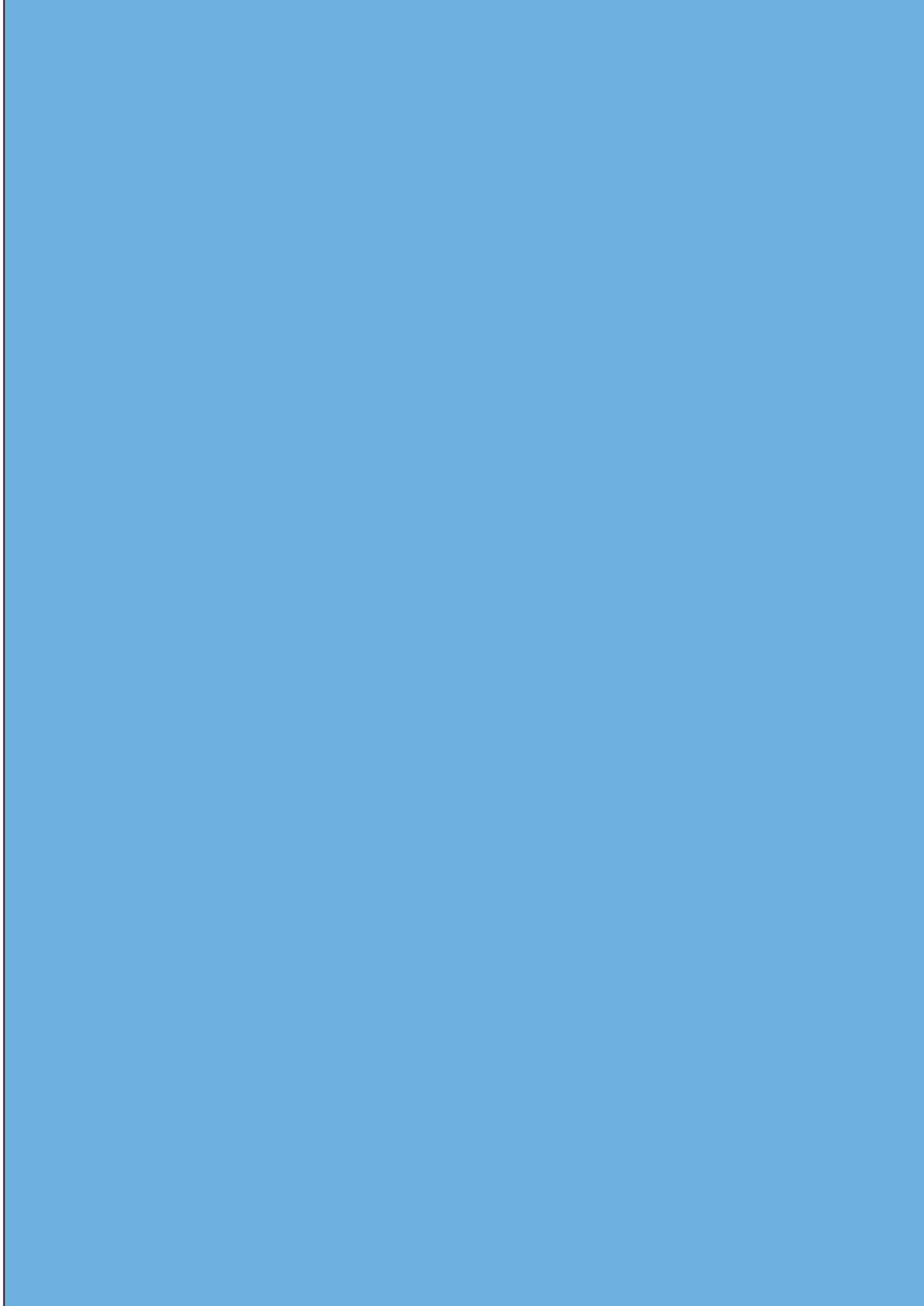


El pícaro moro,
que todo lo olía,
hizo una mazmorra
y allí las metía.
Mas la mora buena,
ya que el moro se iba,
a su padrecito
dio sus tres hijitas
y se fue con ellas
a la verde oliva
y allí para siempre
vivieron juntitas,
que se hizo cristiana
la mora deprisa
y fue buena madre
de las tres cautivas.













EL PICO DE LA CIGÜEÑA

CUENTOS POPULARES EXTREMEÑOS ILUSTRADOS
DIPUTACIÓN DE CÁCERES

RAMÓN PÉREZ PAREJO, JOSÉ SOTO VÁZQUEZ, HANNA MARTENS Y ENRIQUE BARCIA MENDO

AL IGUAL QUE LOS CUENTOS, LOS ROMANCES SON RELATOS HEREDADOS DE LA TRADICIÓN ORAL MÁS ANCESTRAL. MEREcen UN LUGAR DESTACADO EN ESTA COLECCIÓN COMO PRUEBA DE LA DIVERSIDAD Y RIQUEZA CULTURAL DE EXTREMADURA.

LA MÍTICA SERRANA DE LA VERA QUE EMBAUCABA A LOS PASTORES PARA LLEVÁRSELOS A SU CUEVA PROTAGONIZA UNO DE LOS RELATOS MÁS EMBLEMÁTICOS DE LA REGIÓN, QUE FORMA PARTE YA DEL ARQUETIPO CULTURAL UNIVERSAL. NO MENOS SORPRENDENTES SON LAS NARRACIONES DE UNA LOBA QUE TRATA DE ARREBATAR UNA CORDERA A UN PASTOR, Y LA DE UN PECULIAR CAUTIVERIO DE TRES HERMANAS CON LOS HISTÓRICOS ENFRENTAMIENTOS ENTRE MOROS Y CRISTIANOS COMO TELÓN DE FONDO.

NARRADAS CON MUCHO HUMOR Y ACOMPAÑADAS DE ILUSTRACIONES DE PEDRO CAMELLO PARA FACILITAR Y AMENIZAR LA LECTURA, ESTAS VERSIONES HAN SIDO SELECCIONADAS ESPECIALMENTE POR LA FRESCURA Y BELLEZA DE UNOS VERSOS QUE POETAS ANÓNIMOS HAN IDO PULIENDO DURANTE SIGLOS.